



81.

EXAMINANDO EL PUERTO COMERCIAL FLUVIAL
EN SALINAS DE LOS NUEVE CERROS,
ALTA VERAPAZ, GUATEMALA

Megan E. Leight

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Leight, Megan E.

2020 Examinando el puerto comercial fluvial en Salinas de los Nueve Cerros, Alta Verapaz, Guatemala. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 1009-1020. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

EXAMINANDO EL PUERTO COMERCIAL FLUVIAL EN SALINAS DE LOS NUEVE CERROS, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA

Megan E. Leight

PALABRAS CLAVE

Transversal, Salinas de los Nueve Cerros, Intercambio, Periodo Clásico.

ABSTRACT

This presentation will explore the newly discovered riverine trading port at Salinas de los Nueve Cerros in Alta Verapaz, Guatemala. Evidence from the archaeological field seasons (2016, 2017) and laboratory analysis of artifacts (ceramics and obsidian) confirm Nueve Cerros had an exceptionally long occupation history from the Middle Preclassic to the Early Postclassic with a vibrant trading economy. The site functioned as a major exporter of salt as the only non-coastal salt source in the Maya Lowlands. While riverine ports have been notoriously hard to identify in the Maya world, evidence collected during the field seasons support an interregional model of exchange based on commercial export practices and resource procurement. As an exporter of salt loaves and cakes as well as salted and dried fish, evidence of importing goods is supported by the abundance of lowland and highland ceramics, non-local figurines, over 40 greenstone beads, an obsidian workshop procurement and manufacture area, and other exotic lithics. The excavations at Nueve Cerros continue to improve scholarly understanding of riverine port trade practices between the highland and lowlands during the Maya Preclassic and Classic periods.

INTRODUCCIÓN

En este documento se analiza la ubicación del puerto de Salinas de los Nueve Cerros junto a los objetos rituales recuperados durante las excavaciones recientes. Los antiguos habitantes del puerto dependían de estas zonas inundadas para empresas comerciales y económicas, pero el paisaje acuoso presentaba un límite liminal de importancia física y espiritual. La arquitectura del puerto revela que los espacios construidos que no solo facilitaron el comercio y el acceso a los recursos fluviales, sino que también permitieron a los habitantes realizar rituales sagrados relacionados con el sistema de creencias mesoamericano. Los depósitos rituales extensos observados a través del internamiento de figurillas, las ofrendas en escondites y la adquisición de lítica exótica indican un deseo de conectarse con los reinos espirituales y ancestrales. Este documento analiza varios objetos del puerto para considerar la importancia local de conectar este paisaje

con la ideología maya de los ciclos de la vida, la muerte y el inframundo.

HISTORIA DE EXCAVACIÓN DE PUERTOS

El puerto de Nueve Cerros se encuentra dentro del Grupo Tierra Blanca; abarca los barrios Tierra Blanca Sebol y Tierra Blanca Salinas (Figura 1). Durante la temporada de campo 2016 se excavó el puerto del este, la estructura 52A, y se hizo el mapa las áreas adyacentes del muelle. La temporada de campo de 2017 exploró las áreas del oeste y la plaza central del puerto, excavando las estructuras SNC52B, 52C, 52D, 52E, 52F y 52G (Figura 2). Se excavaron siete estructuras usando reconocimiento, unidades de prueba y trincheras. En total se han identificado diecisiete estructuras en las cercanías del puerto (SNC52H a 52O), pero todos estos edificios se encuentran en parcelas de propiedad privada por lo que no pueden ser excavadas o mapeadas sin permiso.

Casi todas las estructuras en el puerto muestran evidencia de saqueo moderno.

UBICACIÓN DEL PUERTO Y ESQUEMAS

El puerto es una combinación de mesetas naturales y diques, con una modificación significativa del paisaje realizada durante al menos dos ciclos temporales, el Preclásico Tardío y el Clásico Tardío, para construir en la parte superior de la península de forma natural. El promontorio se adentra naturalmente en la llanura de inundación del río Chixoy, ancho y poderoso y de rápido movimiento, ubicado aproximadamente a 550 m al noreste.

El puerto está rodeado de llanuras aluviales bajas en los lados norte, este y oeste que son propensos a las inundaciones modernas, pero la agricultura intensiva de milpa, la construcción de una represa hidroeléctrica y la naturaleza serpenteante del río Chixoy han alterado la planicie aluvial contemporánea ha hecho que el paisaje sea mucho más seco (Figura 3) (Leight 2018).

La llanura de inundación se extiende a lo largo de 700 m en el sitio a lo largo del borde este del puerto hacia el Grupo E y el Juego de Pelota (SNC40) de Tierra Blanca Sebol. Estos son algunos de los primeros grupos arquitectónicos en Nueve Cerros con un origen del Preclásico Medio y se encuentran a aproximadamente 830 m del puerto. Es importante destacar que la evidencia de SNC52D-4 y SNC52G-1 muestra solo 0.80 m de ocupación antes de golpear el suelo de arena natural estéril (Horizonte C); sin embargo, los montículos arquitectónicos más grandes del puerto se ampliaron para elevarse muy por encima de la meseta natural, con SNC52A y SNC52D elevándose sobre el paisaje circundante a más de 150 metros sobre el nivel del mar y casi 2.20 m de la historia ocupacional antes de golpear el suelo estéril. El puerto continuó modificándose en todas estas fases de ocupación para evitar una mayor erosión del sitio y maximizar su utilidad para los habitantes de esta zona.

BORDES DE MUELLE

El puerto continuó modificándose en todas las fases principales de ocupación para evitar la erosión en el sitio y maximizar su utilidad para los habitantes de esta zona. Las áreas de entrada al este y al oeste del puerto probablemente se profundizaron para permitir que los barcos ingresasen. Acoplar con seguridad lejos del veloz río Chixoy, que está particularmente inflamado y

enojado durante la temporada de lluvias, hubiera sido esencial para permitir el intercambio de bienes. La entrada occidental tiene un camino gradual para acceder a las estructuras occidentales con un puerto profundo para atracar embarcaciones; esta entrada probablemente se inundó la mayor parte del tiempo, ya que todavía experimenta inundaciones intermitentes. Por lo tanto, se ha planteado la hipótesis de que una de las dos entradas para el tráfico de barcos en Nueve Cerros. Se han propuesto otros dos muelles que están más cerca de la estructura SNC52A, haciendo uso de la entrada oriental. Esta planicie de inundación se extiende hasta el sitio, pero no está claro qué parte de esta zona se habría inundado durante un periodo anual. Por lo tanto, estos muelles pueden haber estado disponibles solo estacionalmente para su uso.

FUNCIÓN DE LA ARQUITECTURA PORTUARIA

Se cree que toda la península funcionó como un antiguo centro comercial Maya que conectaba la región Transversal de Guatemala con las Tierras Altas Mayas y las Tierras Bajas Mayas para intercambiar sal, pescado seco, achiote y cacao, así como piedra verde de obsidiana. Las personas sabían por mucho tiempo sobre las salinas / la fuente de sal de al menos el Preclásico Medio, y la evidencia cerámica del área se alinea con un origen mixto del Preclásico Medio / Preclásico Tardío para el puerto.

La colocación de estructuras grandes y pequeñas a lo largo de los bordes más externos del puerto sugiere que todos estos edificios tienen propósitos diferentes y potencialmente múltiples. La plétora de actividad ritual en las estructuras más grandes indica sus usos ceremoniales, a saber, las estructuras SNC52A y SNC52D, que se explorarán a través de los depósitos en caché a continuación (Leight *et al.* 2017; Leight 2018). Las estructuras de tamaño mediano parecen tener más funciones económicas como talleres y áreas de almacenamiento. Las estructuras más pequeñas pueden haber servido como marcadores de límites para el contorno del puerto, áreas para vender artículos o puntos de acceso para mantener la mercancía seca (Leight 2018).

Todos estos espacios multifuncionales necesitaban un mantenimiento significativo para mantener su altura. La lluvia durante las excavaciones condujo a deslizamientos masivos y derrumbes en las paredes de la unidad; por lo tanto, la erosión se debe haber mantenido a raya con la práctica repetida de los montículos durante la vida útil del puerto. Las estructuras SNC52A

y SNC52D parecen haber sido las más afectadas por la erosión, ya que se produjeron a través de prácticas extensas de montículos. Todas las estructuras parecen estar reutilizando también materiales cerámicos más viejos en los niveles de relleno, lo que puede haber ayudado a minimizar la erosión, ya que existen pocas rocas naturales en el área y no constituyen un componente importante de la arquitectura.

Casi el 70% de las cerámicas excavadas desde el puerto hasta la fecha (Leight 2019) han sido demasiado erosionadas para identificarlas. Además, los contextos mixtos observados en muchos de los niveles estratigráficos, a saber, la mezcla de conjuntos del Preclásico Tardío y del Preclásico Medio, han complicado la cronología cronológica del puerto. Una visión más holística de estos problemas sugiere que la mayoría de las cerámicas analizadas desde el puerto pueden ser terciarias en contexto. Una vez que estos elementos cumplieron con su vida funcional (contexto primario), se descartaron en basureros (contextos secundarios), pero luego se reutilizaron como parte de los materiales de relleno utilizados en la extensa construcción y reconstrucción de este sitio para minimizar los efectos de la erosión (contexto terciario). El contexto terciario o incluso cuaternario explicaría la erosión completa (falta de deslizamiento, bordes redondeados, formas poco claras) y nuestra incapacidad para identificar estas piezas.

La estructura SNC52F en el borde este de la plaza central era un gran patio de rocas con un gran pozo central (Figura 4). La mayor parte de los depósitos cerámicos son del Preclásico Tardío, pero los tiestos son bastante pequeños y están muy erosionados. Por lo tanto, pueden ser terciarios en contexto. El patio también contenía un gran contexto de oferta con cinco embarcaciones parciales a una profundidad de solo 0.20 m, lo que indica una fase de ocupación del Clásico Tardío que se alinea con el resto del sitio. Dado que está ubicado cerca de una de las presuntas entradas orientales al sitio, Leight (2018) sugirió que esto podría haber sido un patio de entrada con una superestructura de bajareque que protegía los productos frescos o donde las actividades de secado de pescado pueden haber tenido lugar. La forma de piedra del patio se imita a lo largo de los bordes periféricos del puerto, y los patios a menudo se alinean entre sí en grupos de dos o cuatro.

La estructura SNC52E es el supuesto taller de obsidiana. Esta es la estructura más cercana a las áreas de ataque occidentales, lo que permitió a los comerciantes mover fácilmente la obsidiana pesada directamente al área del taller. El montículo se observó directamente

en el lado este de la estructura SNC52E, lo que ayudó a elevar su elevación sustancialmente por encima de la plaza central y la planicie de inundación de abajo para convertirla en una estructura útil. La obsidiana del sitio es casi completamente San Martín Jilotepeque con un pequeño porcentaje de la fuente de El Chayal. Los datos preliminares indican la obtención de recursos y la fabricación de San Martín Jilotepeque en el sitio, desde macrolascas hasta cuchillas y núcleos para la materia prima. El material procedente de El Chayal es poco, pero importante. Solo se han recuperado del puerto tres hojas prismáticas de El Chayal con cero evidencias de producción de El Chayal.

FIGURILLAS DEL PUERTO

Las siguientes figuras representan algunos de los objetos infundidos por el espíritu utilizados en los rituales en el puerto que permitieron a los habitantes contemporáneos de esta área mantenerse conectados con sus antepasados y participar en el mayor sistema de creencias mayas. Al utilizar objetos animados y poderosos en eventos ceremoniales significativos, estos objetos se transformaron en “agentes activos que median entre los vivos y los muertos” (Cecil y Pugh 2018:158).

La primera figurilla de manera transformacional: un macho humano que realiza la transición a un ave desde SNC52A-1-7 (Figura 5). La cabeza tiene un extraño tocado de forma cuadrada o cabello sin cortes laterales; un cordón de algodón muy simple tira del tocado hacia atrás y parece tener un peine vertical. El cuerpo del ave tiene pequeñas líneas que indican plumas incisas en el pecho y alas que indican un animal vivo; también tiene tres pequeñas garras incisas. El ave era un respiradero de silbato de doble cámara hecho con molde, con dos orificios de silbato debajo de la pieza y una boquilla saliente en la parte posterior que tiene dos orificios. No hay agujeros de silbato a lo largo del área posterior del omóplato, lo cual es inusual y se hace eco de una figurilla de Nueve Cerros de la obra de Ohnstad en el complejo de Los Patos al noroeste de Cancun (Sears, comunicación personal, 2018; Sears 2016:223-4; Ohnstad *et al.* 2003:303; Ohnstad 2004:228). El silbato de pájaro humano también se enterró con una figura femenina rota con un posible abanico y un pequeño recipiente del Clásico Tardío de fondo plano, todo lo cual sugiere una posible función de depósito de cadáveres para el depósito ceremonial. El internamiento del silbato humano-ave probablemente esté asociado con un entierro que no se recuperó durante las excavaciones.

La figura se está convirtiendo en un dios o transformándose en un animal espiritual que comunicaría mensajes a los dioses. Houston y Stuart (1989:1) sugieren que estas figuras o co-esencias eran “seres sobrenaturales con los que una persona comparte su conciencia”.

Estas ideas se alinean con la naturaleza espiritual de las zonas liminales; las estructuras más grandes del puerto pueden haber aparecido como una montaña flotante en medio del paisaje acuático del puerto en la antigüedad. Schele y Miller (1986:46) han sugerido una variedad de imágenes relacionadas con el agua que se conectan con el inframundo, incluidos lagos, pantanos, agua estancada junto con aves, peces y serpientes. Como tal, esta figura probablemente esté asociada con el ciclo ritual de la vida y la muerte, la veneración de los antepasados, y puede haber funcionado como un abridor ritual al reino espiritual del inframundo.

El segundo objeto es un molde de jugador de pelota pequeño con un tocado de venado grande (SN-C52A-8-5). La oreja se coloca en el lado derecho del hocico y el hocico se coloca en la parte frontal de la cabeza de la figura. Esta es una variación de otros ejemplos de las Tierras Bajas en los que el hocico generalmente se tuerce hacia la izquierda creando un efecto asimétrico inusual en el arte maya (Miller 1985:142; Sears, comunicación personal 2018) (Figura 6). El molde se colocó en la entrada a la cima de SNC52A en una orientación este-oeste con una pequeña línea de cerámica.

Las figuritas de jugador de pelota de tocado de ciervo son a menudo personajes que abren la entrada al inframundo, como los jugadores que han muerto en el juego (Sears 2016:238; Gutiérrez 1996:23–31). Sin embargo, Halperin (2014:112) señala que los enanos son jugadores de juego de pelota improbables debido a su estatura reducida y más bien simplemente imitan la vestimenta ceremonial. Barrois y Tokovinine (2005:3) afirman que el venado suele estar representado en el lado del inframundo en el juego de pelota porque es un animal que “pertenece a dos mundos, el mundo humano y el mundo salvaje, el mundo de los vivos y de los antepasados.” Otros investigadores (Freidel y Rich 2018; Taube y Taube 2009; Reents-Budet 1994) han discutido la importancia de los tocados de ciervos y las figuras enanas relacionadas con el juego de pelota, el inframundo y la liminalidad del uso. De la figura del ciervo en el arte Maya.

Por lo tanto, estas dos figuras sirven como intérpretes en aperturas de portales o como agentes activos en los eventos ritualizados relacionados con el inframundo en el sitio. La proximidad al agua fortalece estas aso-

ciaciones, y el área era sustancialmente más que un simple nodo comercial para el intercambio económico de bienes. Más bien, el puerto mantiene importantes funciones secundarias como una zona limítrofe liminal donde los seres humanos y lo divino pudieron interactuar a través de su entorno sagrado y comunicarse de manera poderosa y directa (Bernal-García 1993).

OFRENDAS EN ESCONDITES

Varias ofrendas encontradas en todo el sitio representan elementos anacrónicos: los objetos depositados en los niveles estratigráficos fueron cronológicamente diferentes a sus periodos de depósito temporal. Estas ofrendas dedicatorias representan un aspecto importante del depósito de reliquias, ya que los objetos en sí pueden haber estado imbuidos de un poder de origen especial e inalienable que vincula a los ocupantes actuales con el pasado histórico (Lilios 1999). Estos objetos parecen haber sido elegidos deliberadamente y colocados en las unidades, por lo que pueden ser poderosos catalizadores para el cambio y / o estar fuertemente asociados con el reino ancestral (Cecil y Pugh 2018:157).

Una de estas ofrendas fue de SNC52D-3-7, una vasija casi completa en un tipo local de Nueve Cerros llamado Tzikbul Rojo que data del periodo Preclásico Tardío (Figura 7). La vasija contenía un colgante grande de piedra verde brillante y correspondía a unidades que contenían una gran cantidad de fragmentos de recipientes del Preclásico Medio, a saber, tiestos de borde evertidos de Juventud Rojo, y un torso de figurilla del periodo formativo roto entre 0.90-1.00 m. Las excavaciones continuaron durante otros 1.00 m, y la cerámica siguió siendo una mezcla de Preclásico Tardío y Preclásico Medio. Hamann (2008) discute cómo los materiales rotos fuera del tiempo y el lugar pueden denominarse *tlazolli*, elementos viejos y desgastados; sin embargo, estos elementos aún tienen un gran significado y un poder fragmentario que podrían ser reutilizados en otros lugares.

Smith (2002:101) discute la idea de romper los braseros de cerámica en público y proponerlos como “amuletos poderosos” en otros espacios (como se cita en Hamann 2008:808). También destaca la discusión de Brumfiel y Overholtzer (2009) sobre la reutilización de figurillas rotas del periodo Formativo y Epiclásico durante el Posclásico, ambos de estos ejemplos hacen eco del conjunto visto en Nueve Cerros, que es fragmentos dispersos de cerámica del Preclásico Medio y un torso Formativo roto encontrado, representando ob-

jetos que están desincronizados temporalmente con la cronología del Preclásico Tardío.

Dos vasijas adicionales que datan del Clásico Temprano se recuperaron de SNC52A-7-2 y SNC52A-8-1 (Figura 8). Estos pequeños recipientes han sido identificados de Águila Naranja en función de las formas, deslizamiento y pasta del recipiente; sin embargo, las unidades tenían menos de 0.20 m de profundidad cuando se recuperó el objeto. Por lo tanto, estos dos recipientes del Clásico Temprano se almacenaron en ofrendas en contextos del Clásico Tardío, otro ejemplo más de depósitos cerámicos anacrónicos en el sitio del puerto. Los arreglos de los recipientes también indican que pudo haber sido una ofrenda de *quincunx*, pero no se pudieron realizar excavaciones para confirmar este patrón.

Estos objetos pueden representar bienes de reliquia, objetos tangibles vinculados al pasado a través de la forma y la función, lo que implica memoria colectiva y estabilidad cosmológica. La discusión de Helms (1998:164-173) sobre la necesidad de elaborar el orden en un mundo de otro modo transitorio mediante posesiones de riqueza material ayuda a caracterizar el uso de estos objetos de caché dedicatorios como bienes duraderos y de riqueza que pueden haber perdurado para promover la estabilidad de la cosmovisión maya. La permanencia percibida de algunos de estos bienes anacrónicos puede relacionarse con su poder como objetos de importancia en el mantenimiento del poder, la veneración de los antepasados e incluso la buena fortuna para el futuro.

CUENTAS DE PIEDRA VERDE

Los objetos de piedra verde se han apreciado durante mucho tiempo en Mesoamérica por su color verde brillante y sus conexiones con el agua, la fertilidad agrícola, la vida y el espíritu del viento y el gobierno (por ejemplo, Taube 2005; Andrieu *et al.* 2014). Las cuentas de piedra verde que se encuentran en el puerto de Nueve Cerros no son jadeíta, sino piedra verde de una fuente aún desconocida potencialmente ubicada en México debido a la concentración inusualmente alta de contenido de mica en la piedra verde (Chloé Andrieu, comunicación personal 2018). No hay evidencia que sugiera que las cuentas de piedra verde se produjeran en el puerto, en lugar las cuentas fueron importadas.

Los materiales de piedra verde imitan las formas tradicionales de elite de jadeíta (Figura 9) con cuentas tubulares largas (9a, 9b), cuentas de paredes delgadas y

circulares (9c), pendientes (9d), e incluso un destello de asa de piedra verde (9e) (Leight 2018). Los objetos de piedra verde vibrante pueden ser marcadores de identidad cosmopolitas destinados a replicar ideas de poder e inclusión y probablemente fueron muy apreciados como bienes de prestigio local (Halperin 2017). Las no elites locales pueden haber deseado conectarse con las más lejanas y dominantes élites Mayas del epicentro del sitio imitando sus joyas de jade. Por lo tanto, el uso de estos objetos de piedra verde permitió a los líderes locales expresar su propio poder, controlar la distribución de un elemento de riqueza / prestigio y cargar tradiciones mesoamericanas de larga plazo (Rochette 2009). Si bien varias de las cuentas se produjeron a partir del jade imperial y eran delicadas y de paredes delgadas, la calidad general de la piedra verde utilizada para las cuentas era inferior a la que las elites hubieran deseado tradicionalmente; sin embargo, el alto contenido de mica los hizo brillar y brillar bajo el sol.

Rochette (2009) sugiere que la presencia de bienes de riqueza en el sitio puede ser parte del sistema de intercambio de productos de subsistencia. La producción artesanal puede haber complementado la actividad agrícola entre los hogares que no son de élite para satisfacer las necesidades generales de subsistencia del hogar, y “la producción de bienes de riqueza puede haber sido una forma de mitigar el riesgo de subsistencia, al proporcionar a los hogares un medio para satisfacer sus necesidades” (Rochette 2009:216). Por lo tanto, las preguntas futuras considerarán el mercado para importar o distribuir estos artículos de piedra verde de baja calidad, pero también considerarán la posibilidad de que las piedras verdes hayan sido una forma de pago para otros productos de subsistencia como la sal, la principal exportación del sitio de Nueve Cerros.

DEPÓSITO DEDICATORIO LÍTICO

La consideración final de este documento es un gran depósito de piedra dedicatoria de fase inicial que se encuentra en la base de la estructura más alta del puerto, SNC52D (Figura 10). Ubicados entre 160 y 2.00 m de profundidad, el grupo de piedras se colocó en una pequeña pila redondeada formando un nicho con amplia evidencia de quema. El depósito fue seguido por un suelo completamente estéril a 2.00 m. El ensamblaje cerámico para la unidad estratigráfica correspondiente, SNC52D-3-13, data provisionalmente de la fase Mamom con Juventud y Pital grupos. Un pequeño conjunto de dos tiestos de borde con engobe rojo y negro y

una pasta marrón con inclusiones de mica se ha fechado provisionalmente en el periodo de la Juventud Temprana como un depósito de Eb tardío, el fragmento de cerámica más antiguo descubierto en el puerto.

El nicho de piedra contenía 60 piedras y parecen agruparse en seis grupos de diez. Todas las piedras parecen imitarse entre sí tanto en forma como en material, aunque varias de ellas no son exactamente iguales en color o forma. Los colores generales varían de gris a verde grisáceo y no hay evidencia de trabajo realizado en las piedras; más bien, todos parecen ser adoquines de río redondeados naturalmente de varias composiciones líticas. Esto se refleja en la idea de Helms (1998:165) de fomentar la estabilización cosmológica al valorar la “permanencia y longevidad de ciertas cosas tangibles encontradas en el mundo, incluyendo rocas, minerales, conchas, árboles y montañas”. Este evento de dedicación parece encarnar tanto la esencia del río que da vida como las vías fluviales del sitio, mientras que al mismo tiempo refleja la permanencia pedregosa de la tierra. El significado ritual de la cantidad de piedras ha sido desconcertante, pero las piedras podrían indicar seres humanos, sugiriendo diez dedos de manos o pies o un concepto de calendario más significativo, pero todas son solo suposiciones provisionales.

CONCLUSIONES

Las fases de ocupación del Preclásico Tardío al Clásico Tardío del puerto de Nueve Cerros han sido confirmadas por el análisis de los depósitos de cerámica durante todo el año durante la temporada de laboratorio de 2018. La datación por carbono es necesaria para abordar los contextos del Preclásico Medio que han emergido en los niveles más bajos excavados. Las nuevas preguntas para los propósitos de la arquitectura y el uso del sitio del puerto han surgido después de la evaluación inicial de la colección de material. Estos están relacionados en gran medida con el logro de una comprensión más profunda tanto de las consideraciones económicas del puerto como de la conexión espiritual que estos objetos tienen con el paisaje acuático.

Los objetos rituales presentados aquí reflejan claramente diferentes funciones secundarias del puerto que las principales empresas comerciales. La mala conservación de los productos microbotánicos, los huesos, las conchas y la sal han planteado desafíos para reconstruir los esfuerzos comerciales del sitio, pero los objetos rituales reflejan la importancia del agua, el ciclo de la vida y la muerte y el manejo de estas zonas como aspec-

tos críticos de los caminos de vida de las personas que habitan y usan esta zona. Otras áreas de investigación en el sitio deben considerar el estado social de las personas que operan y viven cerca del área del puerto, la variabilidad de los bienes domésticos en relación con los bienes materiales que se encuentran en el puerto y continuar caracterizando las variadas ofertas y sus significados en un puerto acuoso, inundado a lo largo de una ruta de viaje fluvial. Estas preguntas, entre muchas otras, se continuarán explorando en los próximos años para el proyecto Salinas de los Nueve Cerros.

REFERENCIAS

- ANDRIEU, Chloé; Edna Rodas y Luis Luin
2014 The Values of Classic Maya Jade: A Re-analysis of Cancun's Jade Workshop. *Ancient Mesoamerica* 25(1):141-164.
- BARROIS, Ramzy R y Alexandre Tokovivine
2005 El inframundo y el mundo celestial en el juego de pelota maya. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 27-38. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- BERNAL-GARCÍA, María Elena
1993 *Carving Mountains in a Blue/Green Bowl: Mythological Urban Planning in Mesoamerica*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, University of Texas, Austin.
- BRUMFIEL, Elizabeth M. y Lisa Overholtzer
2009 Alien Bodies, Everyday People, and Internal Spaces: Embodiment, Figurines and Social Discourse in Postclassic Mexico. En *Mesoamerican Figurines: Small-Scale Indices of Large-Scale Social Phenomena* (editado por C. T. Halperin, K. A. Faust, R. Taube y A. Giguët), pp. 297-323. University Press of Florida, Gainesville.
- CECIL, Leslie G. y Timothy W. Pugh
2018 Souls of the Ancestors: Postclassic Maya Architecture, Incensarios, and Mana. *Ancient Mesoamerica* 29(1):157-170.
- FREIDEL, David y Michelle Rich
2018 Maya Sacred Play: The View from El-Perú Waka'. En *Ritual, Play, and Belief in Evolution and*

- Early Human Societies* (editado por C. Renfrew, I. Morley y M. Boyd), pp.101-115. Cambridge University Press, Cambridge.
- HALPERIN, Christina T.
 2014 *Maya Figurines: Intersections Between State and Household*. University of Texas Press, Austin.
 2017 Ancient Cosmopolitanism: Feminism and the Rethinking of Maya Inter-regional Interactions During the Late Classic to Postclassic Periods (ca. 600-1521 CE). *Journal of Social Archaeology* 17(3):349-375.
- HAMANN, Byron E.
 2008 Chronological Pollution: Potsherds, Mosques, and Broken Gods Before and After the Conquest of Mexico. *Current Anthropology* 49(5):803-836.
- HELMS, Mary W.
 1998 *Access to Origins: Affines, Ancestors, and Aristocrats*. University of Texas Press, Austin, TX.
- HOUSTON, Stephen D. y David Stuart
 1989 The Way Glyph: Evidence for "Co-Essences" among the Classic Maya. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 30. Center for Maya Research, Washington, DC.
- LEIGHT, Megan E.
 2018 Excavaciones en el Grupo de las Ofrendas, Temporada 2017 (Operaciones SNC52B a G). En *Proyecto Arqueológico Salinas de Nueve Cerros, Informe Final #8, Temporada 2017* (editado por J. Valle y B. Woodfill). Department of Anthropology, Georgia State University, Atlanta, GA.
 2019 Análisis cerámico preliminar para el Grupo de las Ofrendas (Operaciones SNC52B, C, y E). En *Proyecto Arqueológico Salinas de Nueve Cerros, Informe Final #9, Temporada 2018* (editado por J. Valle y B. Woodfill). Department of Anthropology, Winthrop University, Rockhill, SC.
- LEIGHT, Megan E.; Jorge Mario Ortiz y Brent Woodfill.
 2017 Excavaciones en Grupo las Ofrendas (Operación 52A)." En *Proyecto Arqueológico Salinas de los Nueve Cerros, Informe Final #7, Temporada 2016* (editado por J. Valle y B. Woodfill). Department of Anthropology, Georgia State University, Atlanta, GA.
- OHNSTAD, Arik; Claudia Arriaza y Walter Burgos
 2004 Operación 39A: Excavaciones grupo K9 "Los Patos": Un complejo residencia y sistema hidráulico. En *Proyecto arqueológico de Cancuen, temporada 2003* (editado por A. A. Demarest, T. Barrientos, B. Kovacevich, M. Callaghan, B. Woodfill y L. Luin), pp. 211-250. Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Guatemala City.
- Ohnstad, Arik, Molly Morgan, Jenny Guerra y Carrie Anne-Berryman
 2003 Operaciones L9. En *Proyecto arqueológico de Cancuen, temporada 2002* (editado por A. A. Demarest, T. Barrientos, B. Kovacevich, M. Callaghan, B. Woodfill y L. Luin), pp. 213. Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Guatemala City.
- Reents-Budet, Dorie
 1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Duke University Press, Durham, NC.
- Rochette, Erick T.
 2009 Jade in Full: Domestic Production of Jadeite Wealth Goods in the Middle Motagua Valley, Guatemala. En *Housework: Specialization, Household Economy and Domestic Craft Production in Mesoamerica* (editado por K. G. Hirth), pp.205-224. Archaeological Papers 19. American Anthropological Association, Washington, DC.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller
 1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. George Braziller, New York.
- SEARS, Erin L.
 2016 *A Reflection of Maya Representation, Distribution, and Interaction: Ceramic Figurines from the Late Classic Site of Cancuen, Petén Department, Guatemala*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology, University of Kentucky, Lexington.
- SMITH, Michael E.
 2002 Domestic Ritual at Aztec Provincial Sites in Morelos. En *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica* (editado por P. Plunket), pp.93-119. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- TAUBE, Karl A.
 2005 The Symbolism of Jade in Classic Maya Religion. *Ancient Mesoamerica* 16(1):23-50.

TAUBE, Rhonda y Karl A. Taube

2009 The Beautiful, the Bad, and the Ugly: Aesthetics and Morality in Maya Figurines. En *Mesoamerican Figurines: Small-Scale Indices of Large-Scale Social*

Phenomena (editado por Ch. T. Halperin, K. A. Faust, R. Taube, y A. Giguet), pp. 236-258. University Press of Florida, Gainesville.



Figura 1. Ubicación del puerto de Salinas de los Nueve Cerros en el Grupo Tierra Blanca entre los barrios Tierra Blanca Sebol y Tierra Blanca Salinas.

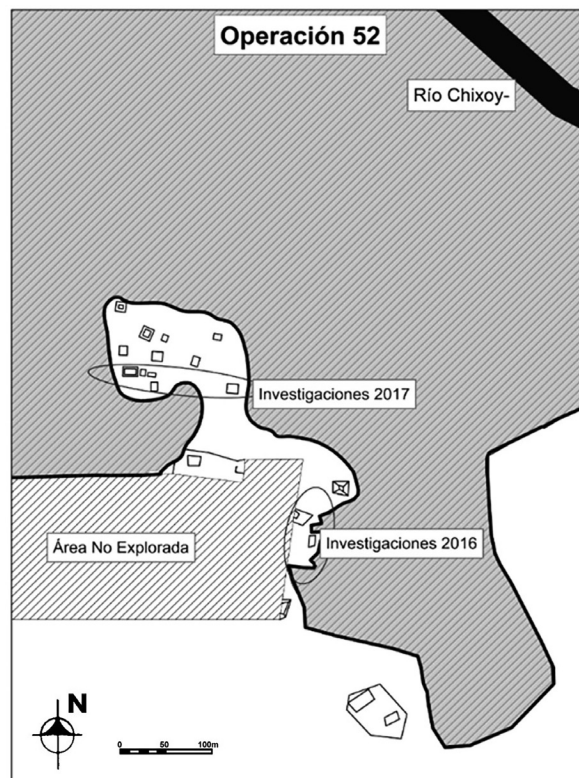


Figura 2. Mapa de excavaciones de temporadas 2016 y 2017 con estructuras excavadas SNC52A a SNC52G. Las estructuras SNC52H a SNC52O fueron mapeadas, pero no excavadas (Mapa por A. E. Rivas).

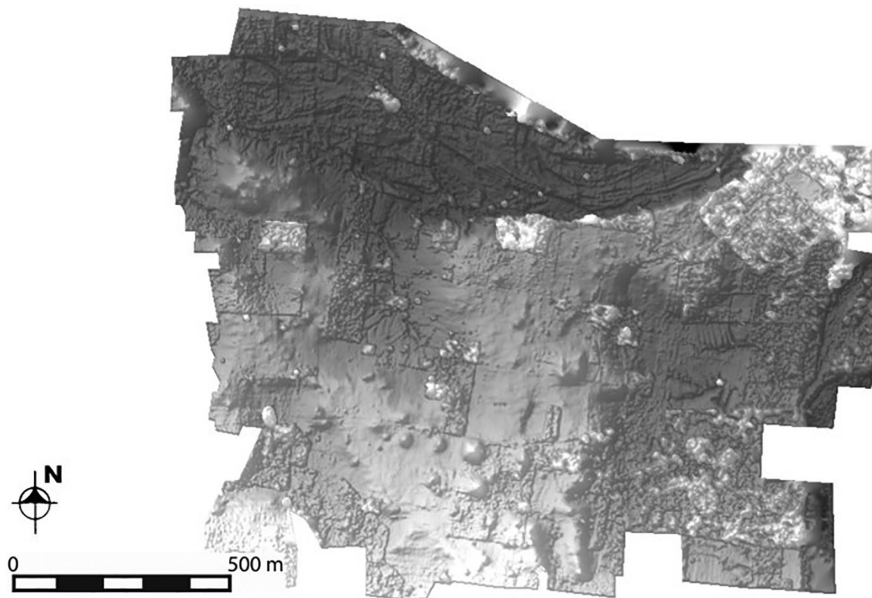


Figura 3. Mapa DEM con la llanura aluvial del río Chixoy y la ubicación del puerto peninsular (Mapa por A. E. Rivas).

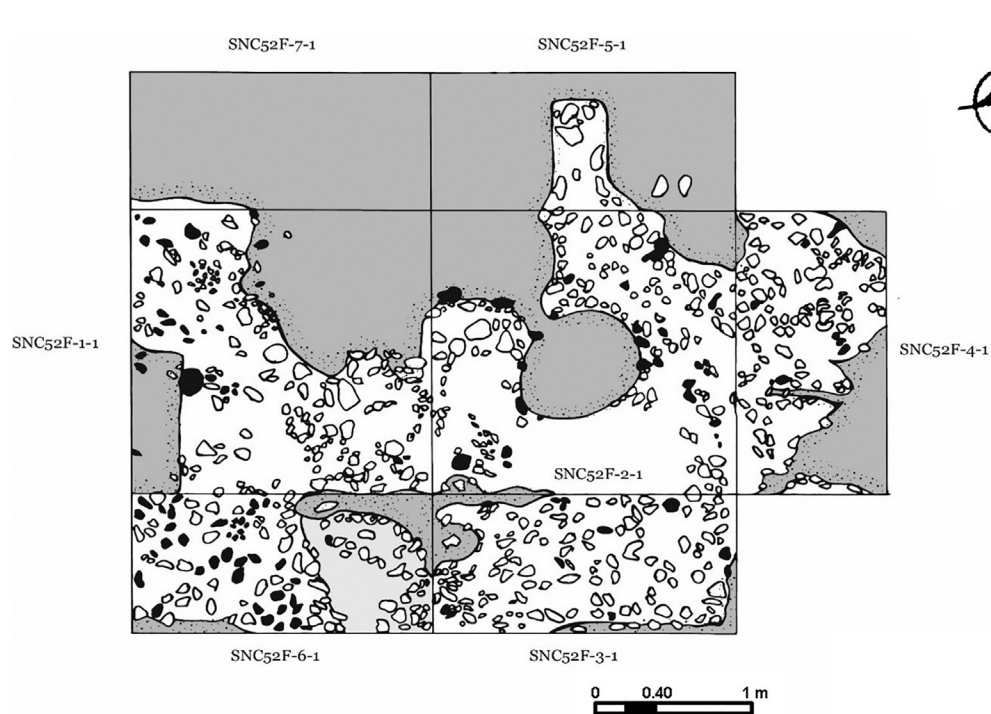


Figura 4. Mapa del patio SNC52F (Dibujo por M. E. Leight).

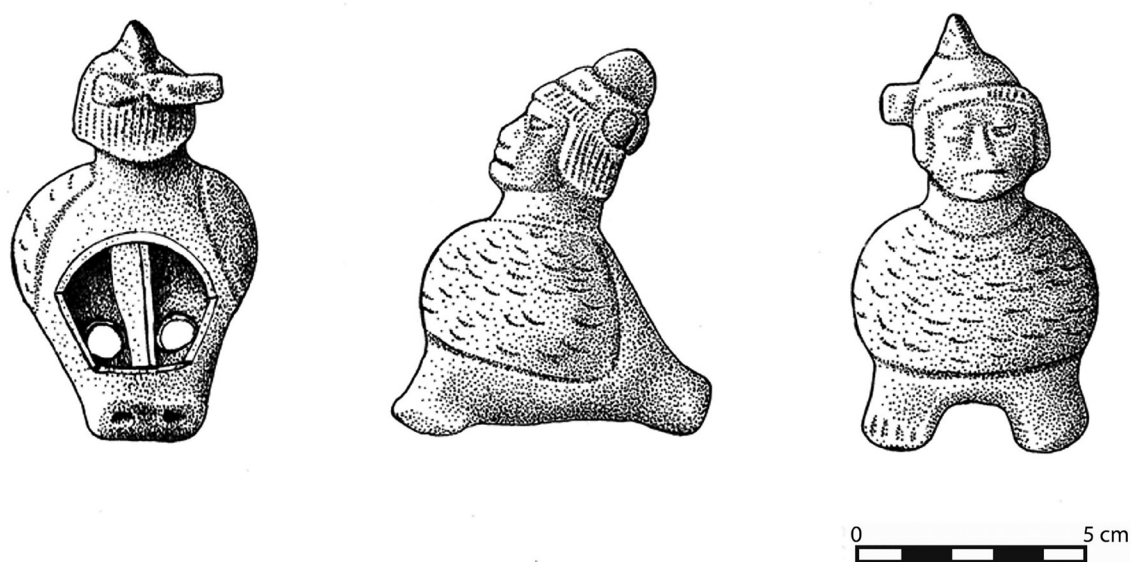


Figura 5. Dibujo de la ocarina humano-ave de la unidad SNC₅₂A-1-7 (Dibujo por E. Tox Tiul).



Figura 6. Dibujo del jugador de pelota enano de la unidad SNC₅₂A-8-5 (Dibujo por E. Tox Tiul).



Figura 7. Ofrenda con el colgante de jade de SNC52D-3-7 (Fotografía por M. E. Leight).



Figura 8. Vasiya ofrenda de SNC52A-8-1 (Fotografía por M. E. Leight).

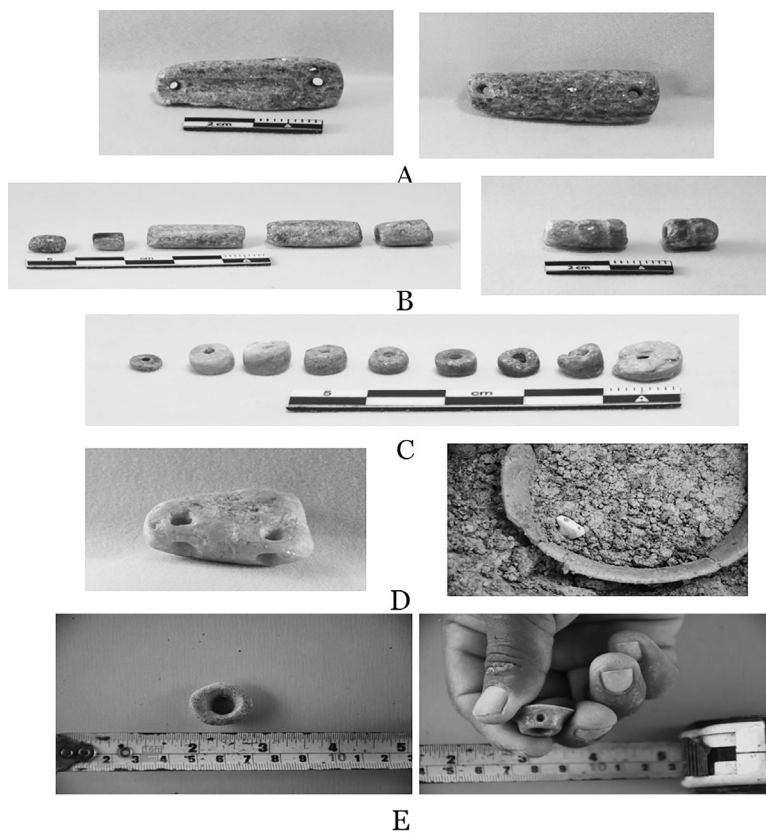


Figura 9. Diferentes cuentas de jade del puerto de Salinas de los Nueve Cerros (Fotografía por M. E. Leight).



Figura 10. Ofrenda dedicatoria de lítica de la fase de construcción inicial en SNC52D-3-13 (Fotografía por M. E. Leight)